

# **Filópolis. Seminario permanente de filosofía política**

**UIMP / Ateneo Mercantil de Valencia**

**Noviembre de 2015 / mayo de 2016**

## **Sesión 2: Maquiavelo**

**4 y 25 de febrero**

### ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN

- I. Marco general de la discusión
  - 1. Enlace con sesiones de Platón
  - 2. Ideas propuestas (posibles elementos para la discusión)

### TEXTOS

- II. Sobre la lectura de Leo Strauss
- III. Sobre la lectura de Claude Lefort
  - Apéndice: acerca de la concepción lefortiana de la democracia como “lugar vacío”
- IV. Textos de Maquiavelo

## ELEMENTOS PARA LA DISCUSIÓN

### I. MARCO GENERAL DE LA DISCUSIÓN

#### 1. ENLACE CON SESIONES PLATÓN

##### Algunas tesis de la ponencia del Prof. Lastra de especial relevancia:

- La filosofía “termina” con Platón (filosofía normativa: obedecer a Dios; a la idea de Bien). Con Maquiavelo empieza la política: como conjunto de técnicas/tecnología social.
- Oposición absoluta ciudad/filosofía. La filosofía no cabe en la ciudad. Mientras la sociedad se mueve por el poder, la filosofía lo hace por el bien. La filosofía es neutralizada en las modernas sociedades occidentales a favor de la ciencia.
- El filósofo se recluye en sí mismo; se busca a sí, su individualidad; se aparta de la ciudad. En la ciudad se hacen valer pretensiones de poder. El filósofo se guía por pretensiones de verdad/bondad (Modelo: Thoreau, *Walden*). El filósofo es un moderador social.

##### Unos comentarios:

- La filosofía no termina con Platón porque no se da esa oposición absoluta entre filosofía y ciudad: la filosofía surge en la ciudad; cabe y vive en la ciudad; y apunta a la ciudad oponiéndose a ella.

La forma de la inserción de la filosofía en la ciudad es la negatividad, la crítica.

- La tesis de la oposición absoluta entre filosofía y ciudad se sostiene en el seno de un tipo de teoría que Habermas denomina “Teoría tradicional”.
- La oposición entre filosofía y ciudad está mediada por el interés emancipatorio que atraviesa y estructura el propio discurso filosófico.

.....

Referente: Jürgen Habermas, *Conocimiento e interés*.

TESIS GENERAL: No hay saber “desinteresado”; los intereses de la razón humana forman parte de la estructura de esta y tienen un estatuto “cuasi-transcendental” en relación al conocimiento; lo estructuran. De esta forma:

- Un *interés técnico* por el control de los procesos naturales articula las ciencias empírico-analíticas.
- Un *interés práctico* consistente en la comprensión de la propia situación histórica en el marco de una autocomprensión recibida a fin de orientar la acción (en relación a la convivencia en sociedad) articula las ciencias histórico-hermenéuticas.
- Un *interés emancipatorio* respecto a toda dependencia articula las disciplinas críticas (filosofía). Filosofía como auto-reflexión. Auto-reflexión es emancipación. La conciencia de los intereses de la razón que se efectúa en la filosofía no los anula. La filosofía no está por encima del interés por el hecho de “conocerlo” o desvelarlo.

El conocimiento concebido como instrumento de autoconservación que trasciende la mera autoconservación. La cultura es un mecanismo de reproducción de la vida que interpreta normativamente a esta como “vida buena”.

- .....
- La filosofía no es un discurso “absoluto”, sin condicionantes, está mediado socialmente porque el filósofo es un sujeto particular. El filósofo no tiene una posición privilegiada. Esto no anula su pretensión de verdad, puesto que no hay verdad desinteresada; tal es una “ilusión objetivista”.
  - La forma de la oposición de la filosofía a la ciudad: función normativa, crítica, negativa del pensamiento (filosofía es cultura). Y ello desde la utopía (horizonte normativo inscrito en el lenguaje por la capacidad de este de ir más allá de lo dado / tramas de significaciones conceptuales / no identidad o diferencia entre el concepto y la cosa): “decir lo indecible”. Desde Platón hasta Kant, Wittgenstein y Adorno. Lo indecible en Platón es la Idea de Bien=lo que puede ser pensado, pero no conocido en Kant=Lo místico en Wittgenstein=Reconciliación de Adorno. Función utópica del lenguaje: trasciende toda positividad (lo que hay). Aludiendo a lo otro, “significa” lo que hay. Lo otro como perspectiva en la que se sitúa el pensamiento. No pensar la utopía, sino pensar desde la utopía:

*El único modo que aún le queda a la filosofía de responsabilizarse a la vista de la desesperación es intentar ver las cosas tal como aparecen desde la perspectiva de la redención. El conocimiento no tiene otra luz iluminadora del mundo que la que arroja la idea de la redención: todo lo demás se agota en reconstrucciones y se reduce a mera técnica. Es preciso fijar perspectivas en las que el mundo aparezca trastocado, enajenado, mostrando sus grietas y desgarros, menesteroso y deforme en el grado en que aparece bajo la luz mesiánica. Situar en tales perspectivas sin arbitrariedad ni violencia, desde el contacto con los objetos, sólo le es dado al pensamiento. Y es la cosa más sencilla, porque la situación misma incita perentoriamente a tal conocimiento, más aún, porque la negatividad consumada, cuando se la tiene a la vista sin recortes, compone la imagen invertida de lo contrario a ella. Adorno, Mínima moralía, fragmento 153.*

- Por esto el filósofo está siempre más allá/en oposición a la ciudad. Pero es **una oposición referida a ella y solo posible en ella**. La negación pretende revocar la mala positividad. La posición de filósofo no es la del desinteresado espectador de una trama que no le concierne.
- Hasta en la actividad donde más radicalmente soy yo, en la auto-reflexión (*ensimismamiento*), propia del filósofo, donde construyo mi identidad a fuerza de autoconciencia, se cuele lo universal: lo otro, lo no-yo, la sociedad, los otros: 1/ A través del lenguaje (lo universal instituye la extrema individualidad); 2/ el propio ejercicio de la autorreflexión está circunscrito en la realidad del mi vida. El filósofo solo puede decir yo por ser social (Ortega: La vida como realidad radical; mi vida es yo y mi circunstancia).
- Según todo esto cabe interpretar tanto a **Platón** como a **Maquiavelo** desde esta perspectiva: **el intento de establecer una praxis racional orientada desde unos intereses práctico/emancipatorios: una “buena sociedad”, una “buena comunidad política”**.

## 2. IDEAS PROPUESTAS (elementos para la discusión)

- i. Tanto Platón como Maquiavelo hablan desde el horizonte de una “buena comunidad” o una “buena sociedad”. Se da en ambos un ejercicio de crítica

(oposición) social en aras de la transformación de la praxis social (una racionalización de la vida social).

- ii. El horizonte normativo adoptado por Maquiavelo asume la insaciabilidad del deseo humano y, consecuentemente, la inevitabilidad del conflicto social (lucha de clases –Lefort-).
- iii. De aquí se sigue que, a diferencia de Platón, no hay fin de la historia, no el diseño de una sociedad perfecta (una “utopía estática”) y armoniosa como *telos*.
- iv. La buena sociedad de Maquiavelo es aquella que garantiza el “bien común” (libertad, seguridad, prosperidad). Y el bien común es un precario punto de equilibrio que ha de ser constantemente ganado, a través de instituciones y leyes, en el juego permanente del conflicto social de clases (de ahí la idea de Maquiavelo de una *fundación permanente de la sociedad*). La mejor sociedad es aquella que institucionalmente está capacitada para encauzar el juego de las fuerzas sociales antagónicas a favor del bien común según el signo de los tiempos (la fortuna): la república.
- v. La formulación de un horizonte normativo “formal”, la idea de la imposibilidad de una sociedad “perfecta-estática-armoniosa-cerrada sobre sí”, la consideración del conflicto como núcleo generador de la vida social -para lo bueno y para lo malo-, la pretensión de que cabe una racionalización de la acción del sujeto político en aras del bien común basada en un conocimiento (en una ilustración) tanto de la naturaleza humana como de los mecanismos del poder, de la sociedad y de sus fundamentos y, también, de la historia (Roma), todo ello marca la pertinencia hoy de los planteamientos de fondo de Maquiavelo, puesto que está dando con los rasgos estructurales básicos de los sistemas democráticos actuales.

vi. **APRECIACIONES SOBRE LECTURA DE LEFORT:**

- a. El contexto de la acción política en Maquiavelo es el de la **permanencia del conflicto**: se rechaza la idea de que una forma política lleve en sí misma la estabilidad: la mejor república no acaba con el problema político.
- b. Maquiavelo concibe la **lucha de clases** como un fenómeno universal y permanente (vs. Marx).
- c. Hay política porque **la diferencia en el poder y en la sociedad son inerradicables**. El deseo de dominar y el deseo de no ser dominado, de libertad, fundan el abismo sobre el que se instituye toda sociedad.
- d. El centro del problema político es el juego de fuerzas sociales que se organizan en el principio de gobierno.
- e. **El trabajo del poder es negativo**: impedir que pueda ser satisfecho el deseo de opresión. Para Maquiavelo la república cumple mejor esa función. Y el deseo de libertad nunca puede colmarse porque ésta no es un objeto.
- f. **Concepto de “democracia” en Lefort**: la democracia como el **“lugar vacío” del poder**. (La intelección de Lefort de la democracia tomada en diálogo con Maquiavelo incorpora un criterio normativo que permite medir “las patologías” de los sistemas democráticos modernos).
  - Democracia: surge el lugar del poder como lugar vacío; nadie puede incorporarse el poder: competencia permanente entre partidos. Se institucionaliza el conflicto.
  - Lo social, como un sujeto único, compacto, queda disuelto.

- La sociedad democrática se erige como una sociedad sin cuerpo; rehúsa la representación de una totalidad orgánica. Ni el pueblo, ni la razón, ni el Estado figuran como realidades sustanciales, sino que su representación depende de un discurso político ligado al debate ideológico.
- En una sociedad tal queda abierta la posibilidad de una desregulación de la lógica democrática: cuando crece la inseguridad de los ciudadanos, cuando se agudiza el conflicto entre clases y no encuentra solución simbólica en la esfera política, cuando el poder aparece como algo particular al servicio de intereses particulares, entonces aparece el fantasma de los totalitarismos.

vii. **APRECIACIONES SOBRE LA LECTURA DE STRAUSS:**

- Afirma el **carácter normativo** del estudio de Maquiavelo. Los *Discursos* contienen los fundamentos de la estructura de la *mejor sociedad*.
- Establece su **pretensión de racionalizar la acción política** en vistas de la mejor sociedad  
(a. y b.: interés emancipatorio de Habermas).
- Señala que por b. con Maquiavelo comienza la Ilustración. Que en mundo clásico falta la confianza en la posibilidad de una praxis política racional (Comentario: hay en la antigüedad una ocultación del interés emancipatorio. Se cae, en términos de Habermas, en una “ilusión objetivista”).
- En referencia a la concepción de **la relación entre moralidad y política**: no es que Maquiavelo rebaje los estándares normativos de la antigüedad en aras de un utilitarismo político, sino que cambia de modelo antropológico: de la antropología platónica de un sujeto armonizado desde la razón que somete a los elementos inferiores del alma a la concepción de un individuo (que busca su propio bien) escindido por sus deseos y la incapacidad de colmarlos en el cual la razón es una instancia de carácter instrumental.
- Lo que Strauss denomina “**bien común**” representa el **horizonte normativo de Maquiavelo**: Libertad- ausencia de dominación exterior e interior para conjunto de la sociedad-, igualdad formal, seguridad de los ciudadanos y prosperidad. Pero para Maquiavelo no hay sociedad que garantice de forma permanente y definitiva la realización del bien común. Toda sociedad está, en términos de Lefort, “abierta al acontecimiento” en virtud de la brecha que la instituye.
- Strauss opone la virtud republicana de Maquiavelo a la virtud moral. La virtud republicana consiste en la subsunción del bien particular al bien general (el bien común es fin solo en las repúblicas).
- El importante papel mediador del **deseo de gloria** entre el interés particular y el general.
- La conclusión de Strauss** (MM, 360-61): Partiendo de la oposición absoluta filosofía/ciudad, coloca a Maquiavelo del lado de la ciudad: no se guía por el bien/verdad como los filósofos, como Platón. Rebaja su criterio normativo del bien hasta aceptar como “inapelables” los fines del “demos” (poder, bienestar...). A partir de ahí su filosofía política se convierte en “técnica política”: la Ilustración.

**Comentario:** La idea de una oposición absoluta entre ciudad/filosofía en el sentido señalado es una ficción; un autoengaño de la filosofía que compete tanto a la filosofía clásica griega como a Strauss, que se pone de su lado. Tal ilusión consiste en considerar que la filosofía es un saber puro, desinteresado, capaz por ello de exponer la verdad desnuda y, en consecuencia, de posibilitar al filósofo a vivir conforme a ella la mejor de las vidas posibles, la contemplativa, en un replegarse del mundo. Tal concepción es exponente de lo que Horkheimer y Habermas denominan una “teoría tradicional”:

.....  
HABERMAS: TEORÍA TRADICIONAL Y TEORÍA CRÍTICA:

El concepto tradicional de “teoría”. Se origina en el pensamiento griego. La filosofía griega distingue dos campos o ámbitos:

- a. El campo de lo que no puede ser de otro modo, de lo estable, permanente y necesario, de aquello que existe con independencia del hombre. Sobre tal campo es posible un conocimiento concebido como reflejo o copia.
- b. El campo de lo que puede ser de otro modo, el mundo de las acciones y productos humanos. Sobre tal ámbito de lo no necesario no puede haber ciencia.

Atendiendo a esta distinción, el conocimiento teórico presenta los siguientes rasgos en el pensamiento griego:

- Es un saber “desinteresado”, no se busca por su pretendida utilidad, sino que es un fin en sí mismo.
- Su objeto es exterior e independiente al sujeto que conoce.
- Este objeto es necesario y permanente, así como inteligible, es decir, susceptible de ser aprehendido en su necesidad.
- El acceso a tal tipo de saber precisa de una propedéutica, de un acostumbrarse al rango del objeto de aquel que pretende conocer (la formación del filósofo).
- Quien dispone de este saber es el que está en condiciones de orientar y dar sentido a la vida humana tanto en su vertiente individual como colectiva.

En Grecia la eficacia práctica de la teoría provenía de la suposición de que el orden del mundo representa un ideal conforme al cual es posible organizar el ámbito de lo humano.

La Teoría Tradicional –desde sus orígenes griegos- es víctima de la apariencia objetivista: su fuerza normativa se origina en la sistemática ocultación o elusión de los intereses que la animan. El concepto griego de teoría se ocasiona con motivo de un interés por orientar la praxis: la idea de un cosmos ordenado, inteligible en sí mismo y modélico–pretensión objetivista- no es sino una suposición producida por intereses no explicitados.

En base a todo ello, Habermas formula las siguientes dos tesis:

TESIS 1: LA TEORÍA TRADICIONAL SE ARTICULA EN GRECIA SOBRE UN INTERÉS EMANCIPATORIO

- a.- El ideal de la “contemplación desinteresada” expresa una actitud consistente en la purificación de los impulsos y de las pasiones mundanas.
- b.- La finalidad de la contemplación desinteresada es catártica:

c.- La vida teórica tiene por objeto la formación del sujeto: constituir la identidad de un “yo” que liberado de las pasiones inconstantes se moldea en referencia al orden del cosmos: la identidad de un yo estable no sometido a las pasiones es el correlato de un cosmos concebido como autónomo y ordenado.

d.- Frente al saber mítico, la Teoría Tradicional supone un paso en la emancipación:

- i. En el plano del objeto: El cosmos está sometido a leyes abstractas e invariables y no al arbitrio de poderes personales sobrehumanos –el hombre no está ya a merced de los dioses-.
- ii. En el plano del sujeto: El individuo puede construir su identidad desprendiéndose de lo caótico e inconstante (las pasiones como “poderes demoníacos internalizados”). El hombre es dueño de sí mismo.

TESIS 2: LA CONDICIÓN DE POSIBILIDAD DE LA EFECTIVIDAD DE LA TEORÍA TRADICIONAL EN SU VALOR EMANCIPATORIO ES LA MISMA OCULTACIÓN DE ESE INTERÉS QUE LA ESTRUCTURA

La constitución de un yo que se reconoce en su identidad y diferencia frente al mundo (el hombre como una parte de la naturaleza que puede referirse a ésta o conocerla como una totalidad) hubiera sido inviabile si la suposición ontológica de un mundo estructurado con independencia al sujeto cognoscente se hubiera revelado como una apariencia objetivista –ilusión consistente en creer que puede conocerse el mundo tal como es sin ningún ingrediente subjetivo, que los fenómenos son algo “dado”-.

- .....
- i. Frente a esta interpretación de la filosofía de Strauss, en Maquiavelo parece aflorar el interés emancipatorio de la filosofía. Maquiavelo asume teóricamente este interés. De ahí que sea acertado señalar que con él comienza no ya la Ilustración, como hace Strauss, sino esta a “autoexplicitarse”.

(Cf. Adorno y Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*. El pensamiento occidental desde sus orígenes míticos es ilustración como pensamiento orientado a quitar el miedo a los hombres y liberarlos de toda dependencia).

## TEXTOS

### II. SOBRE LA LECTURA DE LEO STRAUSS

El estatuto del pensamiento de Maquiavelo: **un planteamiento normativo** de la sociedad:

*Es engañoso describir al pensador Maquiavelo como un patriota. Es un patriota de una clase especial: le preocupa más la salvación de su tierra que la de su alma. Su patriotismo, pues, presupone una reflexión de amplio alcance referente al status de su patria, por un lado, y al de su alma, por otro. Esta reflexión de amplio alcance, y no el patriotismo, es la médula del pensamiento de Maquiavelo [...] La sustancia de su pensamiento no es florentina, ni aun italiana, sino universal. Conciérne y se propone concernir a todos los hombres reflexivos, sin tener en cuenta el tiempo ni el lugar. Hablar de Maquiavelo como un científico es al menos tan engañoso como calificarle de patriota. El estudioso científico de la sociedad no quiere o no puede hacer "juicios de valor", mientras que las obras de Maquiavelo*

*abundan en “juicios de valor”. Su estudio de la sociedad es normativo.*  
Strauss, MM, 11.

Maquiavelo presenta en sus dos libros (*Príncipe* y *Discursos*) **la misma doctrina** desde dos puntos de vista diferentes (príncipe efectivo y príncipe en potencia).

La última clase de destinatarios del *Príncipe* es idéntica a los destinatarios de los *Discursos*: **los jóvenes**. Busca exponer una doctrina nueva a príncipes nuevos en Estados nuevos.

Los *Discursos* traen nuevos modos y órdenes al igual que *El Príncipe*. Mientras *El Príncipe* contiene una enseñanza enteramente nueva en lo referente a los fundamentos de la sociedad, los *Discursos* la contienen en lo referente a **la estructura** de la sociedad, **de la mejor sociedad** (Dimensión normativa pensamiento de Maquiavelo).

*Maquiavelo saca la definitiva conclusión de su crítica de los romanos: el diligente examen de las cosas pasadas nos capacita, no solo para prever lo que ocurriría en todas las repúblicas en el futuro si no se aplicaran a tiempo los remedios necesarios, y a aplicar los remedios usados por los antiguos, sino también a descubrir los remedios apropiados allí donde los antiguos no los usaran o no los conocieran. Dado que los modos y órdenes romanos se han mostrado defectuosos en más de un aspecto, nos vemos obligados a deducir que, según Maquiavelo, es necesario progresar desde los antiguos modos y órdenes, y que hay que buscar modos y órdenes que sean nuevos, no relativamente, sino absolutamente [...] los antiguos romanos descubrieron sus modos y órdenes inconscientemente o por accidente, y se adhirieron a ellos por reverencia hacia lo ancestral. Maquiavelo, en cambio, lleva a cabo por primera vez el estudio anatómico de la República Romana, y así comprende en toda su extensión las virtudes y los vicios de esta República. De este modo puede enseñar a los lectores cómo puede constituirse deliberadamente una constitución política similar a la romana y aún mejor. Lo que hasta ahora ha sido un accidente afortunado, y por tanto esencialmente defectuoso, puede llegar a ser de ahora en adelante, en el nuevo continente descubierto por Maquiavelo, el objetivo de deseos y acciones racionales. Esta es la razón de que los modos y órdenes recomendados por Maquiavelo, aun aquellos que tomó ya hechos de la antigua Roma, sean descritos por él con propiedad como nuevos modos y órdenes [...] por consiguiente, los *Discursos* nos traen, como Maquiavelo promete al principio del libro, nuevos modos y órdenes. Lo mismo que el *Príncipe*, los *Discursos* presentan una enseñanza totalmente nueva, escudada tras un exterior convencional o tradicional. Pero mientras el *Príncipe* contiene la enseñanza enteramente nueva en lo referente a los fundamentos de la sociedad, los *Discursos* contienen, por añadidura, la enseñanza enteramente nueva en lo referente a la estructura de la sociedad, es decir, de la mejor sociedad. Strauss, MM, 137-39.*

Con los *Discursos* nace el más grande de todos los movimientos juveniles: **la filosofía moderna**, que ahora conocemos en su decadencia.

*Maquiavelo dirige su apasionado pero ensordecido llamamiento a la juventud [...] Razón, juventud y modernidad se levantan contra autoridad, vejez y antigüedad. Al estudiar los *Discursos* nos convertimos en testigos –en testigos, inevitablemente, conmovidos– del nacimiento del más grande de todos los movimientos juveniles: la filosofía moderna, fenómeno que, de vista y no por lecturas, solo hemos conocido en su decadencia, en su estado de depravación y de chochez. Strauss, MM, 151.*

## La **oposición** de Maquiavelo a la **filosofía política clásica**:

*Por lo general, los clásicos rechazaban la democracia porque pensaban que la finalidad de la vida humana, y por consiguiente de la vida social, no es la libertad, sino la virtud. La libertad como fin es ambigua, porque es tanto libertad para el mal como para el bien. QFP, 123.*

*El planteamiento tradicional se basaba en el supuesto de que la moralidad es algo sustancial... En contra de este supuesto, Maquiavelo argumenta del siguiente modo: la virtud solo puede ser practicada dentro de la sociedad; el hombre debe habituarse a la virtud por medio de las leyes, las costumbres, etc. Los hombres deben ser educados en la virtud por otros seres humanos. Pero... es preciso educar a los propios educadores. Los primeros educadores, los fundadores de la sociedad, no pudieron haber sido educados en la virtud... La moralidad solo puede darse dentro de un contexto que no puede ser creado por la moralidad, pues la moralidad no puede crearse a sí misma. El contexto dentro del cual puede darse la moralidad es creado por la inmoralidad. La moralidad se asienta sobre la inmoralidad... El hombre no está por naturaleza orientado a la virtud... En otras palabras, no podemos definir el bien de la sociedad, el bien común, en términos de virtud, sino que tenemos que definir la virtud en términos del bien común. QFP, 131-32.*

Oposición de Maquiavelo a la filosofía antigua. **Con Maquiavelo comienza la Ilustración: pretensión de organización racional de la sociedad.** La Ilustración como ofuscación.

*La filosofía política clásica había enseñado que la salvación de las ciudades depende de la coincidencia de la filosofía y el poder político, lo cual es realmente una coincidencia, algo que puede desearse o esperarse, pero que no puede realizarse a voluntad. Maquiavelo es el primer filósofo que cree que la coincidencia de la filosofía y el poder político puede realizarse mediante la propaganda, que gana multitudes cada vez mayores a los nuevos modos y órdenes, y de este modo transforma el pensamiento de uno o de pocos en opinión del público, y con ello en poder público. Maquiavelo rompe con la Gran Tradición e inicia la Ilustración. Tendremos que considerar si esta Ilustración merece este nombre, o si su verdadero nombre es Ofuscación. Strauss, MM, 207-208.*

*Maquiavelo es el primer filósofo que intentó forzar el azar, dominar el futuro embarcándose en una campaña, una campaña de propaganda [...] Maquiavelo desea convencer, no se conforma simplemente con persuadir o intimidar. Él fue el primero de una larga serie de pensadores modernos que albergaron la esperanza de instaurar nuevos modos y órdenes mediante la ilustración de los individuos. La ilustración –locus a non lucendo- comienza con Maquiavelo.*

*[El] principio fundamental sobre el que desarrolló su proyecto...: es necesario rebajar los estándares normativos con el fin de posibilitar, cuando no de asegurar, la realización del orden social adecuado o deseable. Strauss, QFP, 139.*

El destinatario de *El Príncipe* y los *Discursos*: la juventud (aquellos que “estiman la patria más que el alma”). **Objetivo: ilustrar a una élite** (mediadores entre él y el pueblo) a fin de cambiar los viejos modos y órdenes basados en la fuerza, la autoridad y la tradición:

*Los nuevos modos y órdenes, que están apoyados solo por la razón, surgen esencialmente en oposición a modos y órdenes específicamente viejos, que están apoyados solo por la autoridad y la fuerza, Strauss, MM, 205.*

### **La Iglesia ha debilitado el mundo:**

*Italia ha sido debilitada por la Iglesia Romana [...] En la antigüedad clásica, y mientras no fue corrompido, el Occidente fue predominantemente republicano, mientras que el moderno Occidente, La República cristiana, es predominantemente monárquico [...] Strauss, MM, 217-219.*

*La principal razón que Maquiavelo oponía al gobierno directo o indirecto de los sacerdotes era que lo consideraba como esencialmente tiránico, e incluso más tiránico que cualquier otro régimen. Los mandatos que pretenden ser derivados de la autoridad divina o dados por virtud de la autoridad divina, no están en modo alguno sometidos a la aprobación por el cuerpo de ciudadanos, por muy sabios y virtuosos que estos sean. El gobierno sacerdotal no puede ser responsable ante el cuerpo de ciudadanos, por muy excelente que este sea. Por consiguiente, los principados eclesiásticos, más que otros cualesquiera, pueden ser adquiridos y mantenidos sin virtud. Si un gobierno está basado en la autoridad divina, la resistencia es, en principio, imposible; los gobernantes no tienen nada que temer. En cambio, si un gobierno está basado en las armas y si el cuerpo de ciudadanos está armado y es virtuoso, el mal gobierno puede evitarse fácilmente. MM, 222-23.*

**Maquiavelo desafía a la tradición filosófica en su concepción de la relación entre moralidad y política:** frente a la doctrina tradicional que se centra en cómo debe vivir el hombre bueno o virtuoso describiendo repúblicas imaginarias, Maquiavelo se detiene en cómo ve vivir a los hombres.

*Maquiavelo ha indicado su nuevo principio al oponerse al principio que sirve de base a la filosofía política clásica. La filosofía política clásica basó sus doctrinas en cómo se debe vivir, o en lo que se debe hacer, o en el “hombre bueno”; de este modo llegó a la descripción de repúblicas o principados imaginarios que “nunca han sido vistos ni se han conocido como verdaderamente existentes”; o sea, que solo existen de palabra. La doctrina tradicional es, por consiguiente, inútil. Preocupado por la utilidad, Maquiavelo se preocupa más de “la verdad factual” de cómo se ha visto vivir a los hombres o de lo que se ha visto hacer a los hombres... MM, 280-81.*

*Desde el punto de vista de Maquiavelo, esto significa que el régimen óptimo, tal como Aristóteles y tal como también Platón lo concebían, es una república imaginaria o un principado imaginario. Los Estados imaginarios están basados en la premisa de que los gobernantes pueden o deben ejercer las virtudes morales y evitar los vicios morales incluso en los actos de gobierno. Según Maquiavelo, esta premisa se basa en la premisa fundamental de que la mayoría de los hombres son buenos; porque si la mayoría de los hombres son malos, el gobernante no tiene posibilidad de gobernar a sus súbditos sin adaptarse en considerable medida a su maldad.*

[...]

*No obstante, según Aristóteles, el hombre es el peor de todos los seres vivientes si vive sin ley y derecho, y la ley y el derecho dependen de la sociedad política. En otras palabras, los hombres se hacen virtuosos por habituación; esta habituación requiere leyes, costumbres, ejemplos y exhortaciones y, por consiguiente, solo es propiamente posible dentro y a través de la sociedad política. Según dice Maquiavelo, los buenos ejemplos*

*nacen de la buena educación; la buena educación nace de las buenas leyes, y las buenas leyes nacen de las cosas más escandalosas. Porque si la virtud presupone la sociedad política, la sociedad política está precedida por hombres pre-morales o sub-morales; aún más: ha sido fundada por dichos hombres. No puede existir una ley moral de validez incondicional; las leyes morales no pueden encontrar oyentes y, por tanto, destinatarios, antes de que los hombres se hayan convertido en miembros de la sociedad civil, es decir, se hayan civilizado. La moralidad solo es posible después de haberse creado su condición, y esta condición no puede crearse moralmente: la moralidad se apoya en lo que a los hombres morales tiene que parecerles inmoralidad. MM, 308-9.*

**El fin que los Estados persiguen es el bien común:** libertad, legalidad, seguridad, prosperidad.

*La filosofía política clásica culmina en la descripción de estados imaginarios y es, por consiguiente, inútil, puesto que no acepta como imperativo el fin que todos los estados, o al menos los más respetables estados, persiguen. Este fin es el bien común concebido como consistente en la libertad de la dominación extranjera y del gobierno despótico; el gobierno de la ley; la seguridad de las vidas, las propiedades y el honor de todos los ciudadanos; el constante crecimiento de riqueza y poder; y por último, pero no menos importante la gloria o el imperio. El bien común, tal como lo persiguen los estados que son “vistos y conocidos como verdaderamente existentes”, no incluye la virtud, pero una cierta clase de virtud es requerida para la consecución de este bien común. MM, 310.*

*El bien común consiste en una precaria armonía entre el bien de los muchos y el bien de los grandes. MM, 329.*

La verdadera virtud es el **patriotismo**. La dedicación al bien de la propia comunidad. La verdadera virtud es la **virtud republicana**: subordinación de “lo bueno” al bien común. Es diferente de la virtud moral. El medio que conduce al bien común es lícito.

*La virtud en el verdadero sentido es patriotismo, plena dedicación al bienestar de la propia sociedad, dedicación que extingue o absorbe toda ambición privada a favor de la ambición de la República. El bien común es el fin solamente en las repúblicas. Por consiguiente, la virtud que es verdadera virtud podemos calificarla atinadamente llamándola virtud republicana*

[...]

*Una de las razones por las cuales Maquiavelo distingue entre virtud y bondad es su deseo de indicar la diferencia entre virtud republicana y virtud moral. La bondad no es siempre compatible con el bien común, mientras que este requiere siempre la virtud. Los actos de benevolencia, por bien intencionados que sean, pueden conducir al fomento del poder privado en detrimento del poder público.*

[...]

*Si el bien común en el sentido expresado es el último fin, todos los medios, sean o no moralmente buenos, son buenos si conducen a este fin. MM, 310-13.*

**Las leyes favorables a la libertad surgen de la discordia cívica.**

*Todas las leyes favorables a la libertad pública surgen de la discordia cívica*  
[...]

*Existe en todas las repúblicas un antagonismo entre el pueblo y los grandes, ya que el pueblo desea no ser oprimido por los grandes, y los grandes desean adueñarse del pueblo [...] Solo si el poder político es compartido por los*

*grandes y el pueblo en debida proporción o, en otras palabras, si existe una debida proporción entre la fuerza de los grandes y la fuerza del pueblo, existirá pública libertad y adecuada consideración por el bien común. MM, 314-15.*

**El hogar natural de la bondad es el pueblo** porque este carece de responsabilidad hacia el bien común al no gobernar. Por lo tanto, está guiado por una falsa idea de virtud.

*Lo que Maquiavelo quiere decir es que el hogar natural de la bondad es el pueblo, porque el pueblo carece de responsabilidad hacia el bien común y, por consiguiente, puede permitirse el ser bueno o el observar aquellas reglas de conducta que los ciudadanos deben cumplir en general si ha de existir la sociedad [...] El pueblo, pues, está guiado por una falsa idea de virtud. “La verdadera virtud”, “el verdadero camino” consiste no en la extirpación de la ambición, sino en la ambición guiada por la prudencia [...] para gobernarlos, los grandes hombres deben, en cierto modo, conformarse con la idea del pueblo sobre la bondad: deben tener la apariencia de estar libres de deseos egoístas [...] las mismas necesidades que hacen al hombre dependiente de otros hombres le impulsan a formar sociedades políticas cuya mera preservación requiere la transgresión de aquellas simples reglas tanto como su observancia, así como la práctica de aquellas virtudes tanto como la de sus vicios opuestos [...] La virtud y la bondad solo son laudables con vistas a su utilidad social y política. MM, 320-22.*

**Principados, repúblicas y tiranías.** Con el pueblo corrompido no son posibles las repúblicas.

*Las repúblicas no son siempre posibles. No son posibles en el principio y no son posibles si el pueblo está corrompido [...] Puesto que es solamente el gobierno, las leyes y demás instituciones lo que hace buenos a los hombres, estos son malos o están corrompidos antes de la fundación de la sociedad; pero en este estado no pueden haber adquirido todavía hábitos de sociabilidad mediante la disciplina social. Solo después de haber estado sometidos a un entrenamiento en tales hábitos, mediante la aplicación del poder real durante un tiempo considerable, pueden haber llegado a ser buenos, libres de corrupción. Esta es una de las razones por la que los fundadores de repúblicas deben ser príncipes [...] La dificultad concerniente a la transformación de principado en república consiste más bien en la falta de voluntad por parte del príncipe de efectuar tal transformación, y esta falta de voluntad no es del todo reprehensible. Para transformar a una determinada materia de corrompida en íntegra y hacer así posible la libertad y el bien común, es necesario cometer innumerables actos de asesinato, traición y robo, o sea despegar una extremada crueldad. MM, 324-25.*

**El bien natural, el bien privado, el bien común y el arte político.** El arte político consiste en dirigir las pasiones de forma que no puedan satisfacerse sin contribuir al bien común. **El afán de gloria** constituye tal nexo.

*La afirmación de que el hombre es malo por naturaleza significa, sobre todo, que el hombre es, por naturaleza, egoísta y que está movido solamente por el amor de sí mismo. El único bien natural es el bien privado.*

[...]

*Aun cuando, por naturaleza, cada uno se preocupa solamente de su propio bienestar, cada uno tiene que preocuparse también del bienestar de su sociedad, de la cual aparece dependiente su propio bienestar. La sociedad más conducente al bienestar de la gran mayoría del pueblo y de los grandes es la buena república [...] la labor del arte político consiste, pues, en dirigir*

las pasiones y hasta los humores malignos de modo tal que no puedan satisfacerse sin que su satisfacción contribuya al bien común e incluso le sirva [...] Lo que se necesita es aquel género de instituciones que asegure que las acciones perjudiciales al bien común no produzcan provecho alguno, y que respalde por todos los medios las acciones conducentes al bien común.

[...]

La labor de del arte político consiste en procurar no solo que los hombres más capaces puedan elevarse a las más altas posiciones, sino, sobre todo, que sigan siendo buenos mientras ocupan dichas posiciones [...] Este deseo de gloria, lo mismo que el deseo de eterna gloria, liberan al hombre de la preocupación por la vida y por la propiedad, bienes que pueden tener que ser sacrificados por el bien común; y, sin embargo, la gloria es, para el hombre, un bien propio. Por consiguiente, es posible e incluso adecuado presentar la totalidad de la doctrina política como un consejo dirigido a los individuos sobre cómo pueden conseguir la más alta gloria para sí mismos. MM, 340-42.

El único deseo egoísta que puede inducir a los hombres a interesarse apasionadamente por el bienestar de la remota posteridad es el deseo de perpetua o inmortal gloria. El deseo de esta gloria es el lazo de unión entre la maldad y la bondad, puesto que, si bien es egoísta en sí mismo, no puede satisfacerse más que mediante el mayor servicio posible a los demás. El deseo de gloria inmortal es el más alto deseo, puesto que es el acompañamiento necesario de la mayor virtud natural. Es el único deseo de los hombres de máxima virtud natural. Libera a los hombres del deseo de cosas pequeñas – comodidad, riqueza y honores-, así como del temor a la muerte. MM, 348.

### **Conclusión de Strauss: sobre la ciudad y la filosofía. Maquiavelo y la Ilustración.**

Los clásicos entendían los fenómenos moral-políticos a la luz de la más alta virtud o la perfección del hombre, a la luz de la vida del filósofo o de la vida contemplativa... Algunas soluciones del problema político que son enteramente satisfactorias para el buen ciudadano, resultan inadecuadas únicamente porque hacen que los hombres olviden la más alta perfección del hombre... La filosofía trasciende la ciudad, y el valor de la ciudad depende en último término de si se mantiene abierta y respetuosa hacia la filosofía. Pero la ciudad no puede llenar su función si no está cerrada a la filosofía al mismo tiempo que abierta a ella; la ciudad es, necesariamente, la cueva. La ciudad, concebida como impermeable a la filosofía, es el demos entendido filosóficamente; es decir, el conjunto de los ciudadanos que no pueden o no quieren rendir tributo a la filosofía. Los filósofos y el demos en el sentido indicado están separados por un abismo; sus fines difieren radicalmente [...] El filosofar de Maquiavelo, por otra parte, queda totalmente dentro de los límites establecidos por la ciudad qua cerrada a la filosofía. Aceptando los fines del demos como inapelables, busca los medios más conducentes a estos fines. Mediante su esfuerzo, la filosofía resulta saludable en el sentido en que el demos entiende o puede entender lo saludable. Maquiavelo realiza el giro decisivo hacia aquella noción de la filosofía según la cual su propósito es aliviar la situación del hombre, o aumentar el poder del hombre, o guiar al hombre hacia la sociedad racional cuyo deber y cuyo fin es el egoísmo bien entendido o la cómoda autopreservación de cada uno de sus miembros. La cueva se convierte en "la sustancia". Proporcionando a todos los hombres los bienes que desean, convirtiéndose en la benefactora evidente de todos los hombres, la filosofía (o la ciencia) cesa de ser sospechosa o ajena. MM, 360-61.

### III. SOBRE LA LECTURA DE CLAUDE LEFORT

*Tanto El Príncipe como los Discorsi nos han parecido destinarse a quienes a la vez tienen deseo de saber y deseo de obrar.* M. 536.

*No cabe pensar que la idea del príncipe tenga en los Discorsi otro destino que en El príncipe: en ambas obras el lector es invitado a concebir, en razón de su afecto por la libertad, los méritos de una acción que instauraría el gobierno de uno solo; en ambas debe romper con la representación tradicional de una diferencia de esencia entre república y monarquía. Pero esta ruptura se opera desde el lugar donde los valores democráticos son reconocidos, donde la cuestión de la legitimidad del poder es planteada, donde la imagen de la Roma libre suscita la admiración: es decir, desde el lugar del pensamiento republicano.* M. 541-42.

#### EL PRÍNCIPE

**Lo que Maquiavelo ofrece para ser pensado es el Poder mismo;** aquello en virtud de lo cual las relaciones de los hombres se ordenan en el seno de un Estado.

En la distinción entre un orden viejo y uno nuevo, el campo de la política se piensa como un campo de fuerzas donde el poder debe encontrar las condiciones de un equilibrio.

El contexto de la acción política es el de **permanencia del conflicto**, de forma que se rechaza la idea de que una forma política lleve en sí misma la estabilidad.

#### La idea nueva de Maquiavelo:

*Pero la idea nueva, propuesta entre otras que la disimulan [...] surge en la conclusión del capítulo V: las repúblicas son los regímenes más sólidos, los más resistentes a las empresas de un agresor porque sus ciudadanos están comprometidos con su libertad. Ello equivale a hacer entender [...] que la lógica de las relaciones de fuerza juega a favor de una distribución del poder y de un sistema que asegura un intercambio entre gobernantes y gobernados.* M, 193.

Las diferentes **capas de lectura** de *El Príncipe*:

*En apariencia, se limita al examen de casos particulares en los que se identifican las operaciones necesarias para la toma de poder y su conservación; pero mediante este proceder introduce consideraciones primeras generales sobre la oposición entre el príncipe y sus súbditos, las relaciones entre estados, la fuerza relativa de los diferentes regímenes.* M, 193

La invitación de Maquiavelo a preguntar por los fundamentos de la política comienza con **la prohibición de las verdades establecidas por la tradición humanista o cristiana.** La cuestión que indica es sobre qué establecer el fundamento del Estado a falta de un fundamento en la naturaleza que lo garantice y de una ordenación providencial de la sociedad.

*Y al menos de una cosa no podríamos dudar: de que Maquiavelo invite a su lector a preguntarse por los fundamentos de la política, ni tampoco de que comience por prohibirle que se apoye en las verdades establecidas por la tradición humanista o cristiana [...] ¿Cómo concebir el Estado, sobre qué suelo establecerlo, si el que funda está solo, si no hay una avenencia en la naturaleza que garantice la empresa, si los hombres no están predispuestos a concordar, sino que resisten al advenimiento de su comunidad, si, por otra*

*parte, la idea de una ordenación providencial de la sociedad es un engaño? Tal es la cuestión última que brilla en el horizonte haciendo palidecer a todas las demás. Maquiavelo no la formula; la indica, nos encamina hacia ella. M, 197.*

**La universalidad del conflicto.** Existe una oposición constitutiva e irreductible de lo político: unos desean mandar y oprimir y otros no ser mandados ni oprimidos. Su existencia sólo se determina en el choque de estos dos apetitos irrefrenables; en este conflicto de clase. Se da el reconocimiento de **la imposibilidad en que se encuentra el Estado de reducir la sociedad a unidad.** Maquiavelo concibe la lucha de clases como un fenómeno universal y permanente.

*Maquiavelo abandona espectacularmente las clasificaciones tradicionales en que se encontraban opuestos los regímenes legítimos e ilegítimos, los regímenes sanos y corruptos. Da a entender que solo cuenta, a los ojos del observador, la manera como se resuelve la lucha de clases: o esta genera un poder que se eleva por encima de la Sociedad y la subordina enteramente a su autoridad –el principado–, o se regula de manera que nadie está sometido a nadie (al menos de derecho) –la libertad–, o es impotente para reabsorberse en el seno de un orden estable –la anarquía–. M, 211.*

*Maquiavelo impide toda interpretación idealista debido a la insistencia que pone no solo en designar la lucha de clases como fenómeno universal y permanente, sino en desvelar la esencia del pueblo en el nivel del deseo de clase de escapar al deseo del Otro. M, 214.*

En el marco de la lucha de clases Maquiavelo muestra como la búsqueda de un apoyo popular por el príncipe es algo tan necesario para la defensa contra los enemigos exteriores como para la construcción de un poder estable.

**La pregunta de fondo** de Maquiavelo que se oculta tras sus análisis: **¿qué es en esencia la sociedad política?**

*Pensar la función del gobernante frente a la lucha de clases, frente a un conflicto que toma siempre la forma, aquí y ahora, de una relación de fuerza, pero que tiene su origen en la insaciabilidad y en la incompatibilidad de los deseos de los hombres [...]*

*La función de lo imaginario: ocultar un abismo que no puede ser colmado, dar su identidad a lo que de suyo no tiene una. El poder se ancla siempre en un vacío social, y siempre se mantiene estando en movimiento; en ese movimiento por el cual únicamente la sociedad se mantiene unida [...]*

*La sociedad está, por principio, abierta al acontecimiento. Y lo está porque no se refiere inmediatamente a sí misma, porque está desgarrada de parte a parte, y porque se le replantea indefinidamente la tarea de coser la brecha por la que entran los apetitos de las clases y de los individuos. M, 231-251.*

**Un horizonte normativo:**

*Ciertamente, Maquiavelo no podría denunciar los defectos de un régimen, puesto que ha renunciado al modelo de un régimen sin tacha. Pero de ello no se sigue que solo valga la constatación empírica, que a sus ojos no haya nunca sino el fracaso del príncipe, sancionado por la pérdida del poder o la muerte, la insatisfacción del pueblo o la esclavitud del Estado. En la crítica de la experiencia descubre que en cada situación hay una política requerida...es la que concuerda con el ser de la sociedad, la que acepta los contrarios, se enraza en el tiempo, se ordena bordear el abismo sobre el cual reposa la sociedad, afrontar el límite que constituye para ella la imposibilidad de los deseos humanos. M, 252.*

*La acción política justamente fundada es aquella que tiene en cuenta la diferencia de clases, no aquella que finge ejercerse al margen de sus adversarios –pues, bajo esta ficción, permanecería dentro de los límites del interés dominante–, sino más bien aquella que, en la asunción de una autoridad cuyo lugar no puede estar más alejado del pueblo, busca su timón en el consenso popular, es decir, aquella que da fe del deseo de libertad, el único capaz de impedir a las dos mitades del cuerpo social abatirse la una sobre la otra, de frenar así el remolino del apetito y del miedo y de mantener la división de la sociedad civil y del Estado. M, 335.*

### **El destinatario de *El príncipe*:**

*Que Maquiavelo interpele al príncipe no es algo nuevo. Lo ha hecho ya en numerosas ocasiones. Pero ese príncipe carecía de una identidad definida: era el Sujeto político, ese sujeto que encarna el hombre que pretende dirigir el Estado. Maquiavelo se dirigía a un príncipe sin rostro y, en el mismo momento, su discurso abarcaba todas las situaciones de la Historia, todos los modos de gobernar, hacía pensar acerca de la esencia de la relación social, acerca de la naturaleza humana, del tiempo, de tal manera que concernía al lector para quien la política merece ser interrogada, de tal manera que otorgaba a cada uno de sus lectores el mismo rango que al príncipe. M, 269.*

## LOS DISCORSI

### **El carácter modélico de Roma:**

*La historia romana solo enseña a leer la historia universal porque desciframos ya en sus propios horizontes todos los signos de la política, porque tiranías y monarquías están implicadas en la República, todos los rasgos de la dominación de clase en la del patriciado, todos los rasgos del sometimiento y de la resistencia de los dominados en los de la plebe, todas las modalidades de la guerra en la edificación de la potencia romana. Porque, en fin, las fuerzas de cohesión que se dejan descubrir no se determinan sino en función de las fuerzas de disociación que trabajan –como en todas partes– al cuerpo social [...] Roma posee la virtud de revelar la dimensión histórica de toda sociedad porque es llevada por una temporalidad de la que no encontramos en ningún otro lugar equivalente;... porque la sucesión de sus empresas, cada una de las cuales la constriñe a arriesgar su seguridad y a imaginar nuevos medios para extender su influencia sobre los demás Estados, se articula con un cambio interior, con un progreso en la diferenciación, con la expresión y la oposición de las clases, que la constriñe simultáneamente a inventar nuevas instituciones, a vincular la exigencia de su conservación con la de una creación histórica. M, 394-95.*

**Tesis de Maquiavelo (la lógica histórica):** los apetitos de clase no son necesariamente malos, puesto que de su choque puede nacer la potencia de la ciudad.  
**Del desorden puede surgir el orden.**

Frente a la idea de un hombre natural, Maquiavelo señala que es en el espacio de la sociedad política dónde hay que buscar el origen y evolución de la ley. El centro del problema político es el juego de fuerzas sociales que se organizan en el principio de gobierno.

**Maquiavelo choca con el ideal de una buena sociedad** (armoniosa y pacífica) al señalar que Roma ha alcanzado la perfección por la desunión de la plebe y el Senado.

Sitúa en esta desunión **el fundamento de la libertad**. La ley no impone el buen orden mediante la intervención soberana de un sabio. El régimen de libertad aparece como el régimen de la ley.

*Observemos que Maquiavelo ya no dice solamente que la desunión ha conducido a Roma a su perfección; la sitúa en el fundamento de la libertad [...] La desunión, escuchamos, no solo ha preservado la independencia de Roma; ha establecido en ella la libertad, esto es, un régimen tal que el poder no puede ser acaparado ni por un hombre ni por una facción. El régimen de libertad aparece así, pues, como el régimen de la ley. M, 293.*

### **La ley como negatividad pura, rechazo de la opresión.**

*En el fundamento de la ley y de la libertad se encuentra el deseo del pueblo. No basta, en efecto, con disipar la ilusión de la unión, con mostrar la fecundidad de la lucha de clases cuando esta se expresa a plena luz. Pues se podría ceder aún a otra ilusión, imaginar que los dos adversarios ocupan una posición simétrica y que su conflicto es bueno en sí –en consecuencia, restablecer por una nueva vía la imagen de un legislador que, situado fuera de los alcances de este conflicto, regularía su curso, y cuya posición coincidiría, por lo demás, con la del teórico-. [...]*

*La ley no puede ser pensada bajo el signo de la medida, ni referida a la acción de una instancia razonable que pondría límite a los apetitos del hombre... Nace de la desmesura del deseo de libertad, el cual probablemente está vinculado al apetito de los oprimidos, pero no se reduce a ella, pues en todo rigor, no tiene objeto: es negatividad pura, rechazo de la opresión... Es la operación del deseo lo que mantiene abierta la cuestión de la unidad del Estado. M, 293-95.*

**Maquiavelo critica la tesis aristocrática y asume la tesis democrática:** el deseo de los grandes no es el de conservar lo adquirido; es insaciable y sólo se somete a la ley por la coacción. Así corta el vínculo establecido entre la moderación de los poseedores y el orden de la ley.

*La violencia del apetito es visible en la conducta de quienes dominan, los cuales están naturalmente inclinados a extender su poder y solo se someten a la ley por coacción...El deseo de poseer es siempre deseo de adquirir, y el miedo a perder no se distingue de las ganas de tener. M, 296.*

*No hay, por tanto, simetría alguna entre los dos humores. Los grandes desean mandar, oprimir, y el pueblo desea no ser mandado ni oprimido... Los grandes desean tener; el pueblo desea ser. La libertad está ligada al deseo del pueblo no porque este sea bueno, sino porque este deseo, cuando puede expresarse, rompe la lógica de la apropiación...*

*No hay ningún fetichismo de la virtud, de la educación, de la ley: estas solo tienen sentido en una sociedad efervescente en la que la definición del bien, de la justicia, de la legitimidad está siempre en cuestión y en la que los imperativos de la conservación se combinan con los de la innovación. M. 576.*

De esta forma, **Maquiavelo refiere al “deseo” las instancias del orden político** que tradicionalmente se habían deducido de la naturaleza o de la razón.

### **El orden del deseo (o un interés emancipatorio):**

*...reconocer una relación del hombre con su deseo y con la ley, un poder sobre él de lo imaginario del que no da cuenta la referencia a la animalidad o la representación convencional de una naturaleza del hombre. Verdades que no son del orden de lo dado por supuesto: las descubrimos tanto en “El príncipe” como en los “Discorsi”... En las dos, el deseo del hombre, implicado en el conflicto universal de clases, se revela irreductible a los apetitos de potencia, de riqueza y de honores; en tanto que conlleva el rechazo del mando y de la opresión, se debe convenir en que ningún objeto proporciona su medida, en*

*que desprende al sujeto de toda posición particular y lo acerca a una reivindicación ilimitada. M, 516.*

Lo que fija **la naturaleza de un régimen, tiranía o república**, es la relación que el estado mantiene con el conjunto de sus súbditos o ciudadanos y la relación que éstos establecen entre sí, según el grado de igualdad o desigualdad alcanzado.

*La República romana –como toda república- lleva en sí desde sus comienzos el germen de la tiranía; la corrupción no depende de una corrupción de las costumbres, sino que designa, a título de posibilidad permanente, un modo de solución del conflicto de clases. M, 331.*

#### **La lección del primer libro de los Discorsi:**

*Las instituciones de la república y las acciones de los hombres en el interior de la Ciudad solo son inteligibles cuando se descubre cómo se ordenan los efectos de la división de clases y del deseo de clases. Hemos comprendido que la causa de la grandeza de régimen depende de la relación que la república establece con la división que la funda; es decir, depende de la decisión tácita... de dar libre expresión al conflicto, de disponer una salida a los humores que trabajan al cuerpo social y que acarrearán a la vez la violencia y el amor por la libertad. M, 359.*

#### **La lección del segundo libro de los Discorsi:**

*Ya no es suficiente con entender que la relación del Estado con el pueblo está ligada con la que aquel mantiene con el mundo del afuera, ni que la división interna y la división externa están necesariamente articuladas y, sin embargo, son irreductibles una a otra; el signo de cada una se descubre en el espacio que la otra gobierna. La posición del Estado frente a los otros Estados reaparece en el interior de la ciudad como la del actor político – hombre o partido- frente a los otros actores. Protagonistas de un conflicto cuya suerte está determinada por los efectos de la división interna, por el curso efectivo de la lucha de clases, estos actores son, sin embargo, extraños unos a otros, están sometidos a la prueba del límite, enfrentados a la alternativa. M, 390.*

#### **El objeto del tercer libro de los Discorsi:**

*[Su] propósito manifiesto es el de examinar las acciones de un cierto número de romanos y mostrar el efecto que tuvieron en el desarrollo de la República... este propósito oculta una intención sensiblemente diferente...no se interesa tanto por los romanos mismos y su conducta cuanto por el estatuto del Sujeto político. M, 403.*

#### **La tarea del Sujeto político:**

*Lo que nos hace descubrir, en efecto, es que, a pesar de la apariencias, el régimen republicano tiende a petrificarse siguiendo el mismo proceso que la monarquía; que incita al gobernante a identificarse con el poder, la autoridad y la ley hasta el punto de hacerse ciego a su propia tarea; que el Sujeto político debe afirmarse en la crítica de esta identificación y en la libertad de la transgresión. M, 424.*

*La tarea del hombre político en la crisis... es la de abandonar las vías comunes y reclutar a unos combatientes que se saben en la necesidad de luchar. Pero para concebirla, le es preciso antes comprender que la ficción no es suficiente... y que la revolución no suprime la opresión y la desigualdad, puesto que... el pueblo llano, contento con sus nuevos derechos, continuará obedeciendo. M, 439.*

#### **El Sujeto político y la nueva política:**

*Y la nueva [política], cuya audacia consiste en transgredir la ley, convertida en amparo de la corrupción, en denunciar y atacar a aquellos que han hecho del Estado su asunto privado, y en hacer surgir una masa nueva de combatientes que se ponga a su servicio [...]*

*¿No da a entender que... designa un nuevo saber de la política, un saber “revolucionario” que tan solo se apoya en la exploración de la Historia y en la crítica de la Tradición?*

*...Maquiavelo se presenta con los rasgos combinados de un capitán-filósofo y de un político-filósofo, fundador de una empresa, que alía ciencia de lo general y ciencia de lo particular, cuyo objeto es la verdad de todos los tiempos y de todos los lugares, y la verdad de este tiempo y de este lugar. Como Epaminondas, se dirige a los jóvenes para prepararlos para una revolución [...]*

*Este es el arte político que los jóvenes deben aprender: el arte de descubrir los focos de corrupción en los diversos lugares en que se encienden; el arte de hacerse garante de las leyes contra aquellos que sordamente les oponen su potencia privada, o bien el arte de rebelarse contra las leyes cuando se convierten en refugio de la potencia privada; el arte de restaurar la potencia pública por la reforma o por la revolución. Aunque solo la inteligencia de la Historia dé el poder para comprender... este arte mismo está en la invención. M, 470, 474, 488.*

**Acerca del ser natural/histórico del hombre** (la enseñanza de Maquiavelo/Lefort):

*En lo que es llamado naturaleza humana hay materia para hacernos pensar no solamente la lucha y la inestabilidad que acompañan a toda forma de sociedad, sino el desfase entre lo particular y lo universal, el de las leyes tal como se definen en los sistemas instituidos de obligaciones... y la ley tal y como se da: trascendente a todo sistema de hecho. La idea de la animalidad del hombre cesa, en consecuencia, de desvanecerse en la imagen de un cambio de condición de la especie humana, en la de un paso del estado animal del hombre a su estado social, para nutrir la cuestión de una diferencia interna al ser del hombre, o de una doble naturaleza del hombre-bestia que constituye su existencia socio-histórica... El orden no se instituye en la ruptura con el desorden; se conjuga con un orden continuado... Pero ahí donde la ley sigue viva... pasa por nuevas instituciones a favor de la libertad, y este paso le es abierto por el conflicto de clases. Así pues, lejos de imaginar que la lucha “natural” de los hombres debe abolirse en el estado de sociedad, o subsistir tan solo para manifestar los efectos desenraizables de la animalidad, dentro de los límites de las relaciones propiamente humanas, debemos atribuirle toda creación histórica. O, hablando con mayor rigor, debemos abandonar la idea de una lucha natural en sí, leer la naturaleza del hombre en la relación social, articular la cuestión del fundamento de la división de clases con la del advenimiento histórico. M. 517-18.*

**La “mejor república”:**

*La mejor república...no persigue suprimir el mando, el cual encerrará siempre la posibilidad de opresión. Allí donde se extienden las instituciones libres, subsisten los grandes; y estos persiguen sus propios objetivos: la riqueza, el poder, los honores. A su manera son libres; sus apetitos, sin embargo, están contenidos; la ley los frena...*

*La mejor república no acaba con el problema político. Se distingue más bien por un abandono tácito de la idea de solución, por la acogida que hace a la división y, por efecto de esta, al cambio; y, a la vez, por las oportunidades*

que ofrece a la acción. En las otras formas de gobierno solo hay un actor principal o una minoría. M. 577.

#### APÉNDICE: ACERCA DE LA CONCEPCIÓN LEFORTIANA DE LA DEMOCRACIA COMO “LUGAR VACÍO”

*Considero a Maquiavelo un referente fundamental de mi obra... Estoy convencido de que su experiencia y la nuestra no se solapan, pero que el camino que abre no está detrás de nosotros, que no ha terminado de explorarse, sino que, en cierto sentido, está todavía ante nosotros. Me sigo preguntando cómo es posible que Maquiavelo, escritor florentino, autor de El Príncipe en 1513, me conduzca a cuestiones que influyen en mi experiencia del mundo en que vivo. Lefort, M, 567.*

SÍNTESIS DEL ARTÍCULO “DEMOCRACIA Y ADVENIMIENTO DE UN LUGAR VACÍO” (LA INVENCIÓN DEMOCRÁTICA)

Mutación de orden simbólico entre Antiguo Régimen y Democracia:

1. Antiguo Régimen. El poder, incorporado en el príncipe, daba cuerpo a la sociedad. Había un saber de lo que era el uno para el otro.
2. Democracia. Surge el lugar del poder como lugar vacío; nadie puede incorporarse el poder: competencia permanente entre partidos. Se institucionaliza el conflicto. El lugar del poder es un lugar infigurable, no encarnado, es una instancia puramente simbólica. La sociedad se enfrenta a la prueba de una pérdida de fundamento.

Se opera una desintrincación entre las esferas del poder, la ley y el conocimiento: el derecho y el saber constantemente se actualizan; buscan constantemente su fundamento.

La legitimación del conflicto político corre a la par que la del conflicto social y cultural. Lo social, como un sujeto único, compacto, queda disuelto. Se da una indeterminación radical.

Bajo el signo de la ideología se efectúa un trabajo de reacondicionamiento de los indicadores de la certeza.

Se da una creciente sujeción del individuo a una potencia impersonal que decide sobre la existencia. El poder como instancia anónima toma a su cargo todos los aspectos de su vida social.

La lógica de un poder que depende del conflicto expone a este al poder de la desordenación. Si el conflicto se exaspera, si no encuentra su solución simbólica en la esfera política, el poder parece rebajarse al plano de lo real como *algo particular*, al servicio de los intereses de algunos, entonces el fantasma del Pueblo-Uno hace surgir el totalitarismo.

SÍNTESIS DEL ARTÍCULO “LA CUESTIÓN DE LA DEMOCRACIA” EN LA INCERTIDUMBRE DEMOCRÁTICA

La democracia se revela como la sociedad histórica que en su forma acoge y preserva la indeterminación en contraste con el totalitarismo, que se dibuja como la sociedad sin historia. En el nacimiento de la democracia hay una mutación de orden simbólico que se manifiesta en la nueva posición del poder.

Frente al Antiguo Régimen en el que el poder estaba incorporado en la figura del príncipe, que era un mediador, y daba cuerpo a la sociedad, en la democracia el lugar del poder se convierte en un lugar vacío. En ella los gobernantes no pueden apropiarse del poder. Su ejercicio se somete a una revisión periódica, de forma que se institucionaliza el conflicto. Se da también una separación de las esferas del poder, de la ley y del conocimiento.

- El derecho está permanentemente pendiente de un debate sobre su legitimidad y fundamento.
- La autonomía del saber va aparejada con la revisión permanente del despliegue de los conocimientos.

La división es constitutiva de la unidad misma de la sociedad. La legitimación del conflicto político contiene el principio de una legitimidad del conflicto social en todas sus formas. La sociedad democrática se erige como una sociedad sin cuerpo; rehúsa la representación de una totalidad orgánica. Ni el pueblo, ni la razón, ni el Estado figuran como realidades sustanciales, sino que su representación depende de un discurso político ligado al debate ideológico.

La democracia se instituye y mantiene por la disolución de los referentes de la certeza; hay una indeterminación última respecto al fundamento del poder. Pero en una sociedad tal queda abierta la posibilidad de una desregulación de la lógica democrática: cuando crece la inseguridad de los ciudadanos, cuando se agudiza el conflicto entre clases, cuando el poder aparece como algo particular al servicio de intereses particulares, entonces aparece el fantasma del Pueblo-Uno.

#### IV. TEXTOS DE MAQUIAVELO

##### *EL PRÍNCIPE*

Sobre los deseos de clase y la base del poder:

*Además, las aspiraciones de los nobles solo se satisfacen causando daño a alguien, y las del pueblo no exigen ofensas a nadie: siendo los propósitos del pueblo más honrados que los de la nobleza, porque esta aspira a establecer la tiranía, y aquél a evitarla...*

*Lo peor que puede ocurrir a un príncipe no querido de su pueblo es que este le abandone. Cap.IX.*

*La mejor fortaleza es el afecto de los pueblos, porque por muchas que tengas, no te salvarán si te odian tus súbditos. Cap. XX.*

Sobre las “repúblicas imaginarias”:

*Porque muchos han visto repúblicas imaginarias y principados que jamás existieron en la realidad. Tanta es la distancia entre cómo se vive y cómo se debería vivir, que quien prefiere a lo que se hace lo que debería hacerse, más camina a su ruina que a su consolidación... Cap. XV.*

Sobre la fortuna, la virtud y la acción política:

*La fortuna demuestra su poder cuando no hay fuerza ordenada que la resista... Prospera todo el que procede conforme a la condición de los tiempos, y se pierde el que hace lo contrario... De aquí nace, como he dicho, que dos, obrando de distinto modo, logren igual fin, y de dos que hagan lo mismo, uno consiga su propósito y el otro no. Cap. XXV.*

##### *DISCURSOS SOBRE LA PRIMERA DÉCADA DE TITO LIVIO*

Sobre las **formas de gobierno**:

*Digo, pues, que todas estas formas de gobierno son perjudiciales; las tres que calificamos de buenas [monarquía, aristocracia, democracia] por su escasa duración, y las otras tres [tiranía, oligarquía, licencia] por la malignidad de*

*su índole. Un legislador prudente que conozca estos defectos, huirá de ellas, estableciendo un régimen mixto que de todas participe, el cual será más firme y estable; porque en una constitución donde coexistan la monarquía, la aristocracia y la democracia, cada uno de estos poderes vigila y contrarresta los abusos de los otros [...]*

*Sucedió, pues, que al caer la monarquía por los motivos y sucesos sabidos, los que la derribaron establecieron inmediatamente dos Cónsules, quienes ocuparon el puesto de rey, de suerte que desapareció de Roma el nombre de éste, pero no la regia potestad. Los cónsules y el senado hacían la constitución romana mixta de dos de los tres elementos que hemos referido, el monárquico y el aristocrático. Faltaba, pues, dar entrada al popular.*

*Llegó la nobleza romana a hacerse insolente... y el pueblo se sublevó contra ella. A fin de no perder todo su poder, tuvo que conceder parte al pueblo; pero el senado y los cónsules conservaron la necesaria autoridad para mantener su rango en el Estado. Así nació la institución de los tribunos de la plebe, que hizo más estable la constitución de aquella república por tener los tres elementos la autoridad que les correspondía [...]*

*...se organizó una república perfecta, contribuyendo a ello la lucha entre el Senado y el pueblo. Cap. II.*

#### **Sobre el conflicto de clases:**

*En toda república hay dos partidos, el de los nobles y el del pueblo. Todas las leyes que se hacen a favor de la libertad nacen del desacuerdo entre estos dos partidos, y fácilmente se verá que así sucedió en Roma...*

*En cada ciudad debe haber manera de que el pueblo manifieste sus aspiraciones...*

*Las aspiraciones de los pueblos libres rara vez son nocivas a la libertad, porque nacen de la opresión o de la sospecha de ser oprimido... Los pueblos, dice Cicerón, aunque ignorantes, son capaces de comprender la verdad, y fácilmente ceden cuando la demuestra un hombre digno de fe. Libro I, cap.IV.*

#### **Sobre la libertad (deseo de clase popular):**

*[El pueblo] siempre quiere dos cosas: vengarse de los que han causado su servidumbre, y recobrar su libertad...*

*...si se examinan las causas y motivos por los que los pueblos desean ser libres, se verá que un corto número de ciudadanos quieren libertad para mandar, y todos los demás, que son infinitos, para vivir seguros... A los que solo desean vivir seguros, se les contenta también fácilmente, estableciendo buenas instituciones y leyes que garanticen sus derechos y la seguridad de ejercerlos. Libro I, cap. XVI.*

#### **Sobre la corrupción:**

*La corrupción y la escasa aptitud para ser libres nacen de una gran desigualdad en el pueblo, y para restablecer la igualdad se necesitan medios extraordinarios...*

*Lo dicho demuestra la dificultad o imposibilidad de conservar o fundar de nuevo una república en ciudad corrompida. Para organizar gobierno se deberá acudir mejor a instituciones monárquicas que populares, a fin de que los hombres cuya insolencia no puedan corregir las leyes, sean refrenados por un poder casi regio. Libro I, caps. XVII y XVIII.*

Sobre lo que desean los hombres, el conflicto de clases y la naturaleza humana.

*Cuando los hombres no combaten por necesidad, combaten por ambición, la cual es tan poderosa en el alma humana, que jamás la abandona, cualquiera que sea el rango a que el ambicioso llegue. Causa de esto es haber creado la naturaleza al hombre de tal suerte, que todo lo puede desear y no todo conseguir; de modo que, siendo mayor siempre el deseo que los medios de lograrlo, lo poseído ni satisface el ánimo, ni detiene las aspiraciones. De aquí nacen los cambios de fortuna porque, ambicionando unos tener más y temiendo otros perder lo adquirido, se llega a la enemistad y a la guerra, motivo de ruina para unos Estados y de engrandecimiento para otros. Libro I, cap. XXXVII.*

Sobre los intereses de clase, la corrupción, la monarquía y la república:

*Cuán fácilmente se gobiernan las cosas en una ciudad donde la multitud no está corrompida. Donde hay igualdad no puede haber monarquía, y donde no la hay, es imposible la república.*

*Aquellas repúblicas donde se conservan incorruptibles las instituciones, no toleran que ciudadano alguno sea o viva como noble, manteniendo entre todos perfecta igualdad, e inspirándoles grandísima aversión los señores o nobles que hay en aquellas comarcas...*

*Llamo nobles o caballeros en este caso a los que viven ociosamente de las rentas de sus numerosas posesiones, sin cuidarse para nada de cultivarlas ni tener ninguna otra ocupación... Los que en este caso se encuentran son perniciosos en cualquier república o Estado...*

*Pues tales hombres son completamente enemigos de todo régimen bien ordenado. Imposible sería fundar repúblicas en tales países que solo cabe reorganizar con gobiernos monárquicos, porque donde la corrupción es tan grande que no bastan las leyes para contenerla, se necesita la mayor fuerza de una mano real. Libro I, cap. LV.*

Sobre **la historia**:

*Reflexionando yo en la marcha de las cosas, creo que el mundo siempre ha sido igual, con los mismos males y con idénticos bienes, aunque variando los bienes y los males de pueblo en pueblo. Libro II, Prólogo.*

Sobre el **bien común**:

*Es cosa fácil de comprender de dónde nace la afición de los pueblos a las instituciones libres, porque se ve, por experiencia, que solo cuando hay libertad aumente al poder y la riqueza de los ciudadanos... No es el bien particular, sino el bien común lo que engrandece los pueblos, y al bien común únicamente atienden la repúblicas...*

*Lo contrario sucede en el régimen monárquico. La mayoría de las veces lo que hace el príncipe para sí es perjudicial al Estado, y lo que hace por el estado es opuesto a su personal interés. Libro II, cap. II.*

Sobre **la religión**:

*Meditando en qué consiste que los pueblos antiguos fueran más amantes de la libertad que los actuales, creo que procede del mismo motivo que hace ahora a los hombres menos fuertes, cual es la diferencia de educación, fundada en la diferencia de religión. Enseñando la nuestra la verdad y el verdadero camino, hacen que se tengan en poco las honras de este mundo; pero los gentiles, estimándolas y considerándolas como el verdadero bien, aspiraban a ellas con mayor vigor y energía... Además [nuestra religión] coloca el supremo bien en la humildad, en la abnegación, en el desprecio de las cosas humanas, mientras la pagana lo ponía en la grandeza del ánimo, en la robustez del cuerpo y en cuanto podía contribuir a hacer los hombres*

*fortísimos. La fortaleza de alma que nuestra religión exige es para sufrir pacientemente los infortunios, no para acometer grandes acciones.*

*Esta nueva manera de vivir parece que ha hecho más débiles a los pueblos y más fácil convertirlos en presa de los malvados... Pero la culpa de que se haya afeminado el mundo y desarmado el cielo, es, sin duda, de la cobardía de los hombres que han interpretado la religión cristiana conforme a la pereza y no a la virtud; pues si consideramos que aquella permite la gloria y defensa de la patria, deduciremos que quiere que la amemos, que la honremos y que nos preparemos a ser capaces de defenderla. Libro II, cap. II.*

Sobre la perpetuación en el poder:

*Los hechos prueban cuán perjudicial es a la igualdad civil la supremacía de los ciudadanos que por largo tiempo ejercen autoridad...*

*Si esta bondad y prudencia la hubieran tenido todos los ciudadanos romanos, no hubieran dejado introducir la costumbre de prorrogar primero los mandos civiles y después los militares, cosa que, andando el tiempo, causó la ruina de la república. Libro III, cap. XIV.*

## B I L I O G R A F Í A

- MAQUIAVELO, *El príncipe*, en "Obras políticas", El Ateneo, Buenos Aires, 1957.  
MAQUIAVELO, *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, en "Obras políticas", El Ateneo, Buenos Aires, 1957.  
CLAUDE LEFORT, *Maquiavelo. Lecturas de lo político* (M), Trotta, Madrid, 2010.  
CLAUDE LEFORT, *La incertidumbre democrática*, Anthropos, Barcelona, 2004.  
CLAUDE LEFORT, *La invención democrática*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1990.  
LEO STRAUSS, *Meditación sobre Maquiavelo* (MM), Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1964  
LEO STRAUSS, *¿Qué es filosofía política?* (QFP), Alianza Editorial, Madrid, 2014.  
JÜRGEN HABERMAS, *Conocimiento e interés*, Universidad de Valencia, 1995.  
THEODOR W. ADORNO / MAX HORKHEIMER, *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 1994.  
THEODOR W. ADORNO, *Minima moralia*, Taurus, Madrid, 2001.